

## ANDALUCÍA

**POLÍTICA/** Antonio Pina compartirá agrupación con el consejero de Empleo / CGT critica el discurso «laudatorio» del representante de CCOO sobre la gestión de la Junta

## El líder sindical de Delphi tramita su ingreso en el PSOE al año del 'cerrojazo'

ANTONIO SALVADOR

SEVILLA.— El ex presidente del comité de empresa de Delphi en Puerto Real Antonio Pina (CCOO) tramita al año del cerrojazo de la factoría su ingreso en el PSOE, donde recalará tras haber militado en el PCE. Pina pertenecerá a la misma agrupación local que el consejero de Empleo, Antonio Fernández.

Según ha podido conocer EL MUNDO de Andalucía, el antiguo líder sindical solicitó su afiliación al PSOE de Jerez (agrupación Ramón de Cala) en el segundo trimestre del año y está aún pendiente de que se formalice. La incorporación al partido de todo militante tiene que contar con la aprobación de la ejecutiva local, que no ha revisado el listado de nuevas afiliaciones al haber estado volcada en los procesos congresuales celebrados durante el pasado mes de julio.

A preguntas de este periódico, Pina consideró un «tema privado» su solicitud de ingreso en el PSOE, algo que —afirmó— «a nadie le importa». Preguntado por si continuaba siendo militante del PCE, zanjó: «No te voy a contestar».

Antonio Pina fue uno de los 1.522 trabajadores fijos que fueron al paro a raíz del cierre de las plantas de fabricación de componentes para el automóvil que Delphi Automotive Systems España SL tenía en Puerto Real.

El, sin embargo, ha corrido mejor suerte que la mayor parte de sus antiguos compañeros. Forma parte del llamado Dispositivo de Tratamiento Singular, un órgano creado por la Consejería de Empleo y que tiene como principal cometido el estudio del perfil profesional de cada trabajador ante la eventual demanda de mano de obra por parte de empresas. Un año después, ninguna compañía ha requerido los servicios ni de él ni de los restantes operarios.

El sindicalista de CCOO cobra un sueldo equivalente al que fija el convenio del metal para la provincia de Cádiz y, a diferencia del grueso de los afectados, está contratado por la Junta —a través de la Fundación Altedia-Creade, que gestiona el programa de reinserción laboral de los antiguos trabajadores de Delphi— y no está consumiendo sus prestaciones por desempleo. Le acompañan en el Dispositivo de Tratamiento Singular otro miembro de CCOO, dos de UGT, uno de USO y otro de CGT.

En su calidad de presidente del comité de empresa, Pina cobró un notable protagonismo social a raíz de que la multinacional estadounidense anunciara el 22 de febrero de 2007 el cierre de la planta gaditana, concretado el 31 de julio de ese mismo año.

El discurso optimista de Pina en relación a la gestión de la Junta, que sigue sin recolocar a un solo trabajador un año después, irrita a antiguos operarios. Isidro Jiménez, último secretario general de la sección sindical de CGT en Delphi-



J. F. FERRER

**EL 'FLECHAZO' POLÍTICO CON ZAPATERO.** Antonio Pina fue uno de los asistentes al mitin que dio en Jerez hace justo un año José Luis Rodríguez Zapatero, con el que protagonizó una anécdota antes del inicio del acto. El ex presidente del comité de empresa de Delphi regaló a Zapatero y a Chaves —momento al que corresponde la imagen— un estuche con una pluma estilográfica y un lapicero. «Para que cada vez que los uses y veas el logotipo de Delphi te acuerdes de los trabajadores y cumplas con los compromisos adquiridos», le espetó al presidente del Gobierno.

### 'A MITAD DEL CAMINO': CARTA ABIERTA DE ANTONIO PINA

A continuación reproducimos extractada la carta que Antonio Pina publicó en su web personal ([www.apinaen.com](http://www.apinaen.com)) al cumplirse el 31 de julio un año del cierre de la factoría de Puerto Real:

«**Ha pasado** poco más de un año y aún cuesta asimilarlo. Después de una intensa lucha en la que se involucró toda la sociedad gaditana, donde recibimos el apoyo y solidaridad de los andaluces y de la opinión pública de un país; después de luchar por nuestra dignidad y por la continuidad de nuestros puestos de trabajo, en la larga jornada del 4 de julio de 2007 se rubricaba el acuerdo por el que las representaciones sindicales, agentes sociales y autoridades laborales pactaban con la dirección de Delphi las condiciones que tendría que cumplir para desvincularse de sus trabajadores y proceder al cierre de sus plantas de de Puerto Real (...).»

«**Es cierto** que nada evitó que aquel triste 31 de julio se hiciera realidad nuestra salida de la fábrica, pero inmediatamente nos ilusionamos con la esperanza de que los compromisos adquiridos por el Gobierno y la Junta con los trabajadores se hicieran realidad dentro de los plazos establecidos.»

«**Hoy, poco** más de un año después, vuelvo la vista atrás y compruebo que ya tenemos recorrido una buena parte de ese camino que nos marcaba el acuerdo del 4 de julio, donde además de fijar la cuantía de las indemnizaciones se estableció lo que más valor tiene para nuestro futuro y el de la Bahía: la cesión de los terrenos para uso industrial, para que regeneren el tejido industrial y facilite las recolocaciones del personal afectado por la deslocalización de Delphi (...).»

«**En este tiempo**, las mayores zancadillas las hemos sufrido de dentro, la utilización de nuestra inquietud para fines distintos a los objetivos de los trabajadores la seguimos sufriendo dentro de nuestras filas. Por eso, ni nos engañemos ni dejemos que nos manipulen, quien tenga memoria que recuerde mis palabras en las asambleas de trabajadores: tenemos dos años de paro y esperaremos que en ese tiempo vengan a instalarse las nuevas empresas a los terrenos de Delphi para volver a trabajar y que se utilice el suelo para industria no para servicios, porque es la única forma de generar riqueza para la Bahía.»

«**Por eso**, si la solución llega antes mejor pero si tenemos que continuar esperando nos encontramos a mitad del camino. Queda tiempo y nuestras ilusiones y esperanzas continúan intactas, porque en el camino recorrido hemos conseguido tener elementos de juicio para saber que se trabaja para cumplir los compromisos dentro de los plazos establecidos (...).»

Puerto Real, considera que la carta abierta que publicó el representante de CCOO en su web personal (reproducida sobre estas líneas) «no le habría salido tan laudatoria ni al

mismísimo consejero de Empleo». «Sólo le faltaba tocarle las palmas a Zapatero y a Chaves», ironizó.

Jiménez también reprocha a Pina su negativa a convocar una asam-

blea general de trabajadores en la que éstos marquen las directrices y «no al revés». «Hay quien está trabajando contra los trabajadores y uno de esos es Pina», dijo Jiménez.

MATACÁN

JAVIER CARABALLO

### Carnés

He contado alguna vez aquella broma sublime, histórica, que se ideó en *Diario 16*, en pleno felipismo, cuando un Día de los Inocentes se publicó en portada que el PSOE, ante la demanda existente, comenzaría a vender los carnés de militancia en los estancos. El cabreo sordo es fácil de calcular: si hubieran podido cerrar aquel mismo día el periódico, lo hubieran hecho. Lo consiguieron unos años más tarde, es verdad, pero luego les nació EL MUNDO. En fin, que el cabreo aquel no era por la broma en sí, sino porque la gente lo entendió como una noticia cierta. A nadie le extrañaba que el Gobierno socialista comenzara a vender los carnés en los estancos, como el tabaco, el bonobús, los sellos y las pólizas.

—'Déme un cartón de ducados, tres carnés del PSOE y dos sellos para provincias'.

Nadie creyó que aquella noticia era una broma porque hacía ya mucho tiempo que el carné del PSOE era la puerta de entrada para un contrato en el Ayuntamiento, para ascender en el hospital o en la Administración, para entrar de interino en una Diputación y ganar, muy pocos años después, unas oposiciones restringidas de funcionario. El carné del PSOE como salvoconducto ante un gobierno sectario que entendió desde el primer día que las redes clientelares eran una malla de seguridad electoral, una garantía para afrontar las elecciones sin temer la derrota. Ahora, lo del presidente del comité de empresa de Delphi, Antonio Pina, nos recuerda la importancia que sigue teniendo en España el carné del PSOE. Se cierra la fábrica y el tío se saca el carné del PSOE. O sea.

Con ese gesto de Pina se redondea de forma espectacular la estrategia que ha seguido el Gobierno andaluz para anular cualquier efecto negativo de la crisis de Delphi. La trayectoria descrita en este año comienza con la ocultación del cierre. Como se supo después, la multinacional Delphi comunicó al Gobierno andaluz su decisión de cerrar su factoría de Puerto Real y, ante el impacto de la medida, por lo que se optó es por el silencio. 'La crisis no existe', primer precepto del manual.

Luego, cuando la fábrica se cerró, el Gobierno andaluz se comprometió a aprobar —segundo precepto— un plan de choque. Se aprobaron planes especiales en el Consejo de Ministros y en el Consejo de Gobierno andaluz y se prometieron abultadas cifras de inversión en la deprimida Bahía. «Paciencia», clamaba Zapatero y la Junta anunciaba la llegada inminente de tres, cuatro o cinco empresas dispuestas a instalarse en la Bahía. Para la antología de la contradicción, dejaron dicho que «el cierre es una gran oportunidad para Cádiz». Y que los despedidos de Delphi no eran desempleados, sino «parados con perspectiva».

No han llegado las empresas, como puede verse, pero sí las ayudas al desempleo que cobran todos los despedidos. Cuando el conflicto esté lejano, las ayudas dejarán de llegar y cualquier protesta por lo ocurrido se habrá convertido en un anacronismo, lamentos a destiempo. Quizá por eso se anticipa Antonio Pina: «Déme dos carnés del PSOE y un paquete de pipas».